

## EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA: EL LEGADO CAVALLI MINELLI, FACSIMILES. BIBLIOTECA DE LA SOCIEDAD LA INVESTIGADORA DE SANTA CRUZ DE LA PALMA

La Sociedad La Investigadora acogió entre el 24 de octubre y el 16 de diciembre de 2022 la exposición temporal *El legado Cavalli-Minelli: facsimiles*, compuesta por cuatro obras donadas recientemente a la biblioteca de esta centenaria institución de Santa Cruz de la Palma por Settimio Paolo Cavalli y Maria Luisa Minelli, en una muestra que fue comisariada por Manuel Poggio Capote y Carmen L. Ferris Ochoa.

La exposición contó con la colaboración de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico del Cabildo de La Palma y el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma. El acto de inauguración contó con la participación de Jovita Monterrey Yanes, consejera del área del edil insular, Manuel Garrido Abolafia, concejal de Patrimonio Cultural del consistorio capitalino, así como del propio Cavalli. Instalada en la sala de Azulejos de La Investigadora, la exposición ofreció la posibilidad de contemplar los cuatro ejemplares facsimilares: los denominados *Apocalipsis 1313* (1313) y *Apocalipsis flamenco* (ca. 1403-1410), cuyos originales se conservan en la Biblioteca Nacional de Francia; el conocido como *Atlas Agnese* o de *Magallanes* (1544), obra financiada por Carlos V y cuyo original se localiza en la Biblioteca Nacional de España; y, por último, el *Cimelio tipográfico pittorico di Giambattista Bodoni*, un compendio de la tipografía *Bodoni*, hoy en día, uno de los tipos de letras más universales, diseñada a finales del siglo XVIII.

Cabe recordar que Settimio Paolo Cavalli y Maria Luisa Minelli, nacidos en Bolonia y asentados en La Palma desde 2003, han estado vinculados a lo largo de sus vidas al mundo editorial, logrando reunir una colección de libros del mayor interés. Cavalli es uno de los mayores expertos en edición y derechos de autor de Italia y ha escrito media docena de manuales sobre estos temas, ocupando importantes cargos de dirección en casas tan conocidas como Rizzoli o Mondadori. Además, ha sido profesor aniversario de posgrado. Por su lado, Maria Luisa Minelli se ha especializado en la traducción desde el inglés y el alemán al italiano, aplicándose a varias enciclopedias y otras clases de obras similares.

En este contexto, hay que tener en cuenta que la Sociedad La Investigadora, fundada en 1885, es sucesora y receptora del antiguo Casino-Liceo, entidad fundada en 1849 y que, en 1864, abrió la primera biblioteca pública de La Palma. En el reglamento corporativo publicado en este último año se recoge la figura de un bibliotecario, encargado del cuidado de los



libros y «papeles» y la obligación, también, de los miembros de la sociedad de ingresar monografías y publicaciones seriadas. De manera paralela, durante estas mismas fechas, un puñado de intelectuales locales promovió una campaña para la recogida de libros y la fundación de una biblioteca pública, instalada finalmente en la sala de lectura del Casino-Liceo. Entre

las donaciones de los socios de La Investigadora y la mencionada campaña desplegada desde las páginas del semanario *El Time* por el mencionado grupo de intelectuales, la biblioteca logró acomodar un fondo de más de trescientos volúmenes. En 1867, por ejemplo, según recoge el testimonio del científico alemán Karl von Fritsch (1838-1906), consta que la biblioteca se encontraba suscrita «a muchos periódicos y revistas españoles, franceses e ingleses» y contaba, entre otros títulos, de un ejemplar de la célebre obra en diez volúmenes *Histoire naturelle des îles Canaries* (Paris: Béthune, 1836-1844), de M.P. Barker-Webb y Sabin Berthelot. Poco después, muchos de estos materiales se transfirieron a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Palma que, en 1868, continuó el servicio de biblioteca pública en dependencias del desaparecido Colegio de Segunda Enseñanza Santa Catalina. Por su parte, La Sociedad La Investigadora, fundada en 1885, dispuso también de un servicio de lectura, desaparecida junto al resto del edificio en el incendio que, en 1931, destruyó la anterior sede social. De este modo, el actual fondo bibliográfico es fruto de los últimos cien años.

Una biblioteca y unos fondos que esta sociedad ilustrada ha tratado de potenciar desde hace algunas décadas. El encargo de nuevas librerías en madera y la adaptación de una vitrina para la exposición de libros ratifican esta línea de trabajo. Ahora, al igual que aquella avanzada biblioteca del antiguo Casino-Liceo, la Sociedad La Investigadora comienzan a nutrir sus anaqueles con libros «especiales». Y lo hace con la primera de las entregas del legado Cavalli-Minelli, unas obras ingresadas ya en la «biblioteca heredera del antiguo Casino-Liceo» y que, desde la clausura de la exposición instalada al efecto, se hallan a disposición de cuantos soliciten su consulta.

PEDRO NICOLÁS POGGIO CAPOTE  
(Sociedad La Investigadora de Santa Cruz de La Palma)